

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.

120 Front Street, New York.

AÑO III, NÚMERO 149.

Nueva York, 18 de FEBRERO de 1895.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A

GONZALO DE QUESADA.

120 FRONT ST., ROOM 15.—N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país a patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenazan, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamin Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Arturo González.
Secretario, José E. Rivero
De West Tampa (Cuba-City)—*Presidente*, Cecilio Henríquez.
Secretario, Gualterio García.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamin J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

Cayo Hueso.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio González.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzon, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Riferos de la Habana nº 1.
Riferos de las Villas.
Modesto Díaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amable y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintidos de Goicoechea.
Riferos de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Párraga.
Rámón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Guáimaro.
Miguel Párraga.
Riferos de Bembeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochea.
Protectoras de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorena Díaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luis Ayeararán.

Atlanta.

Macheteros.

Boston.

Cuba y Borinquen.

Santo Domingo.

Guarionex.

Costa Rica.

General Maceo.

Hermanas de María Maceo.

New York.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Riferos de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
Martín del Castillo.
Brooklyn.
Henry Reeves, nº 2.
Tampa.
Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Aguila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreras de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.
Jackonville.
Club Político Cubano.
Thomasville.
Güira de Meleno.
Chicago.
Tello Lamar.
Philadelphia.
Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Izá.
Ocala.
Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turia.
Fermín Salvochea.
New Orleans.
Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.
San Agustín.
Padre Varela.
Gainesville.
Club Político de Gainesville.
Jamaica.
José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Bernabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.
México.
Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectoras del Ejército.
Angel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.
Panamá.
Simón Bolívar.

censura, la menor lejanía, la menor reminiscencia de amargura, la menor arrogancia fratricida de parte de los cubanos confesos de la revolución con los cubanos tácitos, con los autonomistas.

Desechen ese temor; que nunca, nunca, —honradamente,—tuvo el mas preocupado, ni pudo tener. Podrá el gobierno astuto fomentar ese recelo; hacer que la censura brote de las almas impacientes, que no pueden soportar que hombres que sufren los mismos padecimientos que ellos, no se revuelvan airados con la misma indignación contra la metrópoli que los engaña y desprecia. Quienes se benefician con alejar unos elementos criollos de otros elementos criollos son los que en la división del cubano ven perpetuada la dominación española en las Antillas. Amargura no habrá jamás para el cubano que reconoce su error, ni cabe la amargura en almas patrióticas.

Échese del falso miedo á quien lo finja, y por él ponga obstáculo á venir de lleno á nuestra acción, con la cubierta del temor de hallarse en ella con enemigos. Enemigos sólo de la soberbia incapaz, de las preocupaciones inconvenientes y destructivas, de la acumulación sorda y funesta de las vanidades codiciosas é infecundas, de la escisión y apartamiento imprudentes entre los factores inevitables y amalgamados de la sociedad cubana. De eso, sin ira contra las personas, todo cubano ha de ser enemigo. Pero á tierra, de un revés, la desvergüenza, urdida en la sombra, de que esta revolución, toda amor y cemento, toda previsión y piedad, aborrezca ó rechaze, ó vea con desdén á los que aún ayer se llamaban cubanos autonomistas!

Contra los defectos ó vicios, siempre; con cariño, pero implacables, hemos de combatirlos. Contra ningún cubano—ni ahora ni nunca—fué nuestra propaganda; ni hay en nuestras filas, que se cierran y crecen, sino cordial bienvenida para los que ingresen en ellas, para los que vengan á morir al pie de la única bandera salvadora.

A la revolución, con todos.

HAY PATRIA

(De El Mosquito, de Tampa.)

CON TODOS.

EL Partido Revolucionario Cubano, y la guerra que representa, cuenta con la ayuda de todos los que han nacido en nuestra tierra; cuenta con más: con los españoles, con todos los hombres deseosos de ver resplandecer la justicia humana.

La patria que se ha de hacer por todos, para todos, no ha de excluir en el triunfo á los que en algun instante de tibieza no hayan mostrado el mismo entusiasmo que los fervientes patriotas que nunca han desmayado; lo que importa es que acudan á reparar su apatía; lo que urge es que se empiece ya á coadyuvar, para mañana tener el derecho á gozar.

El deber superior de la unidad cubana, podrá haber denunciado—y no hay que tacharse ésto de imprudente—la condescendencia excesiva, en momentos, quizás de suprema necesidad, de mostrar entereza decorosa; el deber superior de presentarnos ante el mundo en masa compacta podrá haber denunciado la inútil timidez cuando precisaba qué nuestro pueblo viera la revolución, de conquistar por las armas lo que mendigando en la paz nunca se ha de obtener; pero jamás sea osado nadie á pensar que pueda haber mañana, en la hora del esfuerzo común, el menor recelo, la menor

Nunca más que ahora aparenta el gobierno español una tranquilidad en que nadie cree; y nunca como en los momentos presentes ha echado á la calle mayor número de esbirros que husmean á los que le preparan su caída definitiva.

Pero esto nada importa. El gobierno de España tiene contados sus días en la colonia que por espacio de cuatro siglos ha explotado y oprimido, y nada será suficiente á impedir el triunfo de la razón y la justicia. Hay patria.

EL MEETING EN GAYO HUESO

EL Maestro debió estar aquí, en este San Carlos que la virtud cubana construyó, para ver en la noche del lunes—4 del actual—cómo se recibió nuestro pueblo al hijo mensajero, á Gonzalo de Quesada.

En el muelle habían recibido á Gonzalo nuestros brazos el día anterior; no era necesaria presentación alguna. ¿Que cubano no apretará sobre su corazón al gallardo joven, cuyo nombre es tan familiar á los amigos de la libertad? El venía enfermo de trabajar: su palabra, que es de oro, la había dado en Tampa, toda á la guerra, y llegaba sin voz; pero él mismo sentía que se le regeneraba el esfuerzo con la emoción de aquel cariño y nos anunció para esa misma noche el meeting de los que aman la patria. Intervino, sin embargo, con la autoridad de su apostolado el Dr. Palma, y aun más que la receta necesaria, y eficaz, el desborde afectuoso de los cubanos que ansaban ver al discípulo amado de Martí.

Así fué que el meeting se celebró en la noche siguiente. Desde la mañana la bandera cubana tremolaba en el asta de San Carlos.

Sus mesas de trabajar habían abandonado los cubanos; de gala estaba la ciudad; para oír al joven orador, iban, con su mejor vestido las mujeres de Cuba, las que saben decir á sus hijos: "volverás con el escudo, ó sobre el escudo"

Eran las ocho de la noche cuando sobre el amplio escenario de San Carlos, rodeado del Sr. Poyo, del General Carlos Roloff, del General Serafín Sánchez, del Coronel Rogelio Castillo, del estimable joven Tomás Collazo, y de otras personas de las más conocidas de la ciudad, apareció ante la ovación de aplausos de sus compatriotas el Secretario del Partido Revolucionario.

El Sr. Poyo, Presidente del Cuerpo de Consejo, con frases elocuentes y concisas, como las de todos sus discursos, frases muy bellas, presentó al pueblo cubano el Sr. Gonzalo de Quesada, como *Secretario* y representante del Delegado eximio que le envía á este baluarte de nuestro patriotismo con una misión grande, tan grande como el esfuerzo de armar un pueblo para la libertad, tan grande como el alma generosa de ese joven, Gonzalo de Quesada.

Conmovido ante la tempestad de aplausos de los que esperaban ansiosos su discurso, el Secretario del Delegado tomó la palabra. El había pasado todo el día en continuo trabajo, de taller en taller, de hombre en hombre, pero con Gonzalo brotan los discursos espontáneos, como en la bíblica roca surgió el agua al simple contacto de una varita mágica. Por donde entró á verlo el pueblo reverente, en "la puerta santa," vió él llas armas de la República, á un lado en la pintura de un telón el Morro de la Habana y anunció á sus compatriotas que venía á hablarles "con una voz que no era la suya, que era la voz de nuestra patria simbolizada en el heroísmo de aquellas armas, y en la opresión de ese Morro que nos desafia," él llegaba "con un mensaje del que es el alma de nuestro pueblo, y cuya voz ha consagrado aquel templo, del que es el símbolo—en todas las ternuras y las tristezas—de la patria: José Martí!" Ante el nombre del cubano áus re aquella inmensa muchedumbre de

la lealtad cubana prorrumpió en una salva atronadora de aplausos y vivas entusiastas.

Refirióse el orador á los recientes acontecimientos de Fernandina, atendiendo á lo que ha dicho la prensa americana y la de Cuba, de que esos tres vapores y las 180 cajas de armamento "suficientes para equipar un ejército" estaban destinados á libertar á Cuba, y atendiendo á esa misma prensa y á los oficiales del gobierno americano, que con todos sus medios de averiguación y espionaje no han podido descubrir una huella reveladora, viéndose obligados á devolver los vapores y las armas, demostró con todos los detalles del caso que tomaba de los periódicos, "porque él no los vio ni sabe que sean ciertos"—que si estas tres expediciones sigiosas, eran, como se ha dicho, para llevar á la tierra de nuestro amor la redención, grande, muy grande, tiene que ser el mérito creador y organizador de tan vasto plan. Ni una palabra de más hubo allí ni una de menos. Y entonces fué que Gonzalo dijo que "él no había venido como viajero á conocer esta ciudad que amaba; venía al corazón de los cubanos á hacerles una pregunta en nombre del Maestro: si á la mitad de la jornada no se sienten con fuerza para terminarla, si enviarían á sus hermanos al sacrificio, ó si les darán los pertrechos y las armas para vencer" Y el pueblo respondió con una sóla voz, á esa pregunta: "adelante hasta vencer" y todo el teatro se estremecía de honor.

Después de seguir al orador en su carró de fierro: á veces iba á lo más hondo del corazón cubano y parecían sus palabras como piedras que se rompen para que libres salgan las almas de los héroes á guiar una generación nueva al deber; á veces remontábase rápido, enérgico, á la cumbre donde se divisa la humareda del combate, la libertad triunfante: las palabras son águilas que vuelan por las rocas devorando viboras.

Un rasgo sublime entre muchos, tuvo Gonzalo para terminar su discurso feliz. Referíase á las armas que tiene el Partido Revolucionario y parece que una dificultad le detuvo un instante: "Diré, cubanos, donde están esas armas, lo diré para que lo sepa el enemigo?"—"No! No!" respondieron mil voces.—"Si lo diré, cubanos, lo diré para que el enemigo venga á quitárnoslas!"—"No, nunca!" y los hombres, emocionados se ponían de pié. "Si cubanos, lo diré: están en la conciencia de cada uno de vosotros." El pueblo cubano aplaudió con verdadero frenesí. Momentos después bajaba de la tribuna entre la afectuosa ovación de victores y abrazos. La pregunta estaba contestada. El mensaje que llevará al Maestro es que su pueblo es de hombres y no se quedará rehacío á la mitad del camino, que mientras más obstáculos haya, más resolución para vencerlos encontrará en su pueblo, que por cada peso perdido le dará diez, y por cada vil que delate hallará el Delegado del Partido Revolucionario miles de corazones generosos que se le pongan de trinchera.

Los hechos han probado que los cubanos de Cayo Hueso sostendrán siempre irreductible en la nobleza del pecho el baluarte de la Revolución.

Después de Gonzalo de Quesada, dirigieron á aquella asamblea generosa, frases patrióticas y bellas los señores Nicolás Salinas y Francisco Gonzalez. Ambos discursos fueron breves pero en el patriotismo fervoroso que revelaban, aprendía el que no hubiese visto antes á Cayo Hueso, cuán sólido es aquí la resolución de los hombres y cuán reverente el culto á la suprema virtud de nuestro Martí.

Para cerrar con broche de oro esta reunión memorable habló el señor Poyo, quien propuso y fué así resuelto en seguida—que se dirigiese un telegrama de felicitación á nuestros compatriotas de Tampa, que son también un pedazo de nuestro corazón, por el esfuerzo que allá y acá hemos realizado.

Estos son los discursos que valen; los que llevan los pueblos de un taller á un campo de batalla.

El Maestro debe estar satisfecho de su pueblo.

E. LOINAZ del CASTILLO.

LOS TALLERES DE CAYO HUESO.

Podrá andar el trabajo escaso, y los hombres honrados padecer en el Cayo, pero nadie lo diría que hubiera estado en los talleres durante la visita rápida del Secretario de la Delegación: á porfía se disputaban las comisiones la primera visita como deseosos de demostrar cada una que su agrupación era la más entusiasta en ninguno

dejó de resonar el aplauso, el viva á la patria que se levanta, el saludo cariñoso al huésped agasajado.

ARNOLD, SALINAS Y COMP.

Ya el lunes antes del meeting público este taller, todo patriotismo, lo recibía de pié, con lágrimas de fraternal regocijo: Unas horas después de las palabras que pronunciara el señor Gonzalo de Quesada, todos los cubanos aquellos, sin una sola excepción, le enviaban esta comunicación hermosa que revela cuán profundo fué el sentimiento despertado:

Key West, Fla., febrero 11 de 1895.
Señor don Gonzalo de Quesada.

Ilustre compatriota:

Gracias, gracias mil por vuestra bondad, gracias por contaros entre los buenos de la hora angustiada, y gracias, gracias mil por haber hecho que el rocío vivificante de las lágrimas que hicisteis derramar á nuestros ojos—brotando de lo profundo del alma—os hayan dado pruebas fehacientes del dolor, la angustia y la tristeza que nos embarga; con los dolores, las angustias y las tristezas de la patria.

La fé—nunca desmentida—en quien fé, cariño, veneración y aplausos ha conquistado de nosotros, nos sostenía anhelantes de que, sin imprudencia, se nos llamase al cumplimiento del deber; y ésta se vigoriza y llameante inunda nuestros corazones de sacro fuego, y—con bendiciones para los que nos dan la consigna del servicio—depositamos en las arcas de la patria herida, la ofrenda de nuestras almas: el producto de la labor bendita de este día feliz.

Si la humildad de nuestro óbolo ayuda en algo á restañar la herida que la patria sufre en estos instantes, se colmarán todos nuestros anhelos.

Con cariños para los buenos servidores, saludan á la patria en usted los operarios del taller Arnold, Salinas & Co."

El martes por la mañana, acompañado del general Serafín Sánchez, los señores González, Maceo y numerosos amigos, se dirigió el Secretario de la Delegación á la gran fábrica del señor

EDUARDO H. GATO.

Muy extenso fué el discurso del señor Quesada: hizo un examen minucioso é historia exacta de la política antillana durante los últimos diez y siete años y se extendió en consideraciones oportunas, acerca de los que hoy dicen—para no dar—que darán mañana, y que mañana dirán—para no dar entonces—que dieron hoy. Su palabra acerada, con conocimiento pleno de las agencias que por todas partes y á toda hora, se capa del más puro patriotismo desalentan á los buenos, iba exponiendo tanta laga social, con el gracejo delicado, ya con la ironía y con el sarcasmo, ya con el apóstrofe aplaudido ruidosamente. "Toda la tarde" pedían aquellos cubanos que se le hablase así, y durante cerca de dos horas el joven orador, incansable en su labor patriótica, con la voz ronca por la enfermedad y por su árdua campaña, complació á los centenares de cubanos que afirmaban con sus chavetas la veracidad y exactitud de lo expuesto con singular franqueza y tacto por el Secretario del Partido. Toda la tarde hubiera hablado; tal era su satisfacción al ver sus palabras coreadas por el aplauso y las exclamaciones de contentó; pero una interrupción cortó su discurso. Del fondo del taller se irguió un hombre y con acentos de dolor exclamó: "Acaba de morir mi padre en Cuba, en esa tierra á la que no puedo regresar hasta que no sea libre. Yo daré la semana entera para la patria." El Secretario repuso, concluyendo en medio de aplausos: "No tengo más que decir: "Ese es el mejor discurso." El taller resolvió trabajar el domingo y dedicar los fondos íntegros al Partido Revolucionario.

D. L. TRUJILLO & SONS.

Esa misma tarde acudió al llamamiento de esta fábrica el señor Quesada. Su discurso, de más de una hora, fué un estudio de los ricos-pobres y de los pobres-ricos. Pintó en paralelo elocuente, y como con agua fuerte, el incidente que le ocurrió con un joven, que desdiciendo de la sangre generosa que corriera por sus venas, en encumbrada posición le negó á su patria su ayuda y que para no cumplir con su deber, declaró que no era cubano, renegó de su nacimiento, y lo contrastó con otro joven, quien había formado con su propio esfuerzo, y no con la fortuna heredada, su bienestar, quien se despidió de todo lo que tenía. "Aquí, dijo, no hay ni ricos ni pobres, sino patriotas." Aquellos patriotas acordaron dar el domingo también.

FALK & MYER.

Quién había enseñado el camino antes, no podía quedarse atrás ahora. Esta casa cubana

rebotante de entusiasmo, interpretado fielmente en la elocuencia sobria y bella de uno de sus miembros, saludó al Secretario con efusiones de verdadero afecto.

El señor Quesada inspiróse en espectáculo tan elevado y sacó del alma sus mejores períodos para agradecer lo que ya estos cubanos habían hecho, y lo que se prometían realizar; su tema, que versó sobre la perseverancia y fé, se desarrolló con lucidez y fué aclamado con muestras de decidida aprobación.

Al terminar, las mesas repletas, por unanimidad determinaron dar por cabeza una gruesa suma en dos partes, para cumplir con sus deberes y de coadyuvar en lo adelante á la obra redentora.

Aquí, como en casi todas las fábricas, el señor Quesada habló, á ruego de los obreros americanos, en inglés, siendo aplaudido vivamente por estos compañeros y amigos de la libertad.

NICHOLS & CO.

El Secretario, después, se dirigió á este taller donde, como en todas partes, fué acogido con benevolencia y simpatía, y donde se correspondió al sentimiento expresado en los otros lugares.

VILLAMIL & CO.

Una comisión esperaba al señor Gonzalo de Quesada, desde temprano. Este taller, de un español que no ve en los cubanos enemigos que hay que exterminar, sino á sus propios hijos, ama todo esfuerzo de regeneración humana, y no podía sino dar la bienvenida amorosa al representante "de quien no trabaja ocho horas al día, sino las veinticuatro; á quien poco importa la luz, el aire, el descanso: á quien brega sin cesar por todos nosotros, sin desmayar ante las apatías, las miserias, las delaciones infames de los hombres." Los cubanos resolvieron seguir proporcionando "nervio al brazo del Delegado del Partido" y hacer una colecta á favor del Tesoro de la patria.

J. N. NAVARRO & SONS.

Acompañado del venerable cubano dueño de la fábrica, se presentó á sus compatriotas el joven Quesada. Aquel contraste, los que nacieron el 68 y los que desde el 68 padecen y encadenan por la patria en el destierro, motivó la oración del Secretario, aplaudida frenéticamente. ¿A qué repetir que los cubanos de aquí contemplan las resoluciones de los otros grupos políticos? El alma cubana se mostró una en todas partes, abnegada, resuelta.

M. BARRANCO & CO.

Cuando entró en esta fábrica, la última á que concurría, al señor Gonzalo de Quesada se le nublaron de lágrimas los ojos; entraba sólo, sin aquel amigo, aquel cubano, aquel hermano ejemplar, Manuel Barranco. Mucha emoción tuvo que vencer para que sus frases pudieran oírse sus frases que fueron "como corona de siempre vivas," depositadas sobre la tumba del patriota. Quizás ninguna de las improvisaciones del fatigoso día tuvieron la magestad, concisión y lozanía de aquel discurso tan profundamente sentido. El relato de una vida modelo consagrada al trabajo, á la familia, á Cuba, fué una oración fúnebre, un tributo de amistad, justo, merecido, espléndido. No había un hombre que no sollozase con la tierna remembranza de Manuel Barranco; no había un cubano que no contestase que ellos continuarían sus empeños, cuando el orador terminando exclamaba: "Murió, pero ¿no es verdad? Cada uno de vosotros perpetuará el ejemplo de Manuel Barranco!"

De entre los que, sentados al trabajo digno ganan decorosa subsistencia, habló un noble obrero para dar prueba visible y práctica de la estima y veneración en que su pueblo guarda el nombre de este buen cubano; y en los momentos de salir de Cayo Hueso el Secretario del Partido recibía la muestra efectiva de su patriotismo desinteresado.

Bien decía el señor Gonzalo de Quesada al dar fin á sus visitas: "Pueblo que tiene hijos como éstos, ha de ser libre."

Cauto.

DESPEDIDA DEL SECRETARIO

DE Cayo Hueso salió el señor Gonzalo de Quesada, el miércoles 6, habiendo terminado felizmente la misión que lo llevaba á esa ciudad.

El domingo anterior había llegado, y á la mañana siguiente, cubanos generosos le ase-

guraban, y ponían en sus manos, la cantidad que con urgencia se necesitaba.

Es imposible dar una idea de las vivas muestras del patriotismo de Cayo Hueso; el comercio, los talleres, todos los cubanos, de todas las posiciones sociales, comprendieron la situación apremiante porque atraviesa Cuba y se dispusieron á aliviarla. No parecía, en verdad, que aquel pueblo estuviese azotado por la escasez de trabajo y la penuria de los negocios; las mujeres mismas, siempre dispuestas á todo género de sacrificios en pro de la causa de la libertad, dieron ejemplos de abnegación nobilísima. El martes por la noche se reunió el club "Mercedes Varona" para recibir al Secretario de la Delegación. El señor Gonzalo de Quesada, impresionado hondamente ante aquel espectáculo grandioso, les habló de nuestras madres, de nuestras esposas, de nuestras hijas, encomió el martirio indispensable de la cubana para crear la patria; pintó los dolores y las penas de la mujer que ve partir, para no regresar más quizás, al compañero ó al hijo amado, y brotaron de los ojos de aquellas cubanas el llanto sincero con que aplaudían en silencio las frases patéticas y del corazón, con que el joven orador recordaba á la propia madre, á la propia esposa y á la propia hija ausentes. ¡Si alguien dudase de la virtud cubana y de la firme resolución de alcanzar su libertad, debieran haber visto aquel oro depositado sobre el triángulo rojo de la bandera que adornaba la tribuna!... ¡Y si aún dudase, debieron estar el día después cuando la comisión de las "Hijas de la Libertad"—la anciana enferma junta con la linda joven—visitó al Secretario de la Delegación para entregarle, además de lo que la semana anterior habían girado, otra suma para la Patria; así se vería cuán constante y real es su ayuda.

Ni hay que contar aquellas reuniones de nuestros veteranos, aquel júbilo con que recibían al huésped: con decir que ellos, en Gonzalo de Quesada, contemplaban á la patria, se dice cuál debió haber sido su afecto y su bienvenida.

Pero la delegación había de llevarse como última muestra de la confianza que en ella tienen los que ayer pelearon y los que mañana volverán á luchar, el acuerdo del club "Ternamente Coronel Juan Monzón," de ese club que lleva el nombre modesto y bravo de un veterano inválido, cuyas heridas sangran aún, el acuerdo por el cual esta agrupación, que había reunido cuantiosos fondos para cuando la guerra estallase en Cuba, determinaba que esos fondos se pusiesen á la disposición del Partido Revolucionario Cubano, porque ellos entendían, sin presión ni ruego alguno, que ya los cubanos estamos combatiendo por la independencia de la patria.

Esta fué la despedida del señor Gonzalo de Quesada, de Cayo Hueso. En la multitud que llenaba por completo el muelle y el vapor, y en la que billaban las damas encantadoras de Cayo Hueso, palpitable el espíritu todo y el resultado sorprendente de aquella breve pero entusiasta visita; en estrecha unión estaban ahí todos los cubanos, como simbolizando con ella su fé en la labor continua y meritoria del Partido; las promesas reiteradas de cada uno de aquellos hermanos eran la seguridad mayor de que si mucho se había alcanzado en las horas preñadas de labor, mucho más puede esperar el Partido Revolucionario Cubano, y confiar la Patria de que cuando la revolución comience no solamente tendrá ya los medios para apagar y robustecer el primer impulso, sino que esta ala de su ejército y su reserva valiosa estarán siempre en el momento del peligro donde puedan acudir y remediar los males de sus hermanos de Cuba.

A Tampa regresó el Secretario de la Delegación, satisfecho y esperanzado con ese convencimiento, y con el mensaje para las emigraciones todas de que no hay vicisitudes, ni contratiempos, ni crisis que puedan entristecer el patriotismo de Cayo Hueso; que ella hace la parte que le corresponde en la labor santa, y que es preciso ir adelante y juntos.

JIMAGUAYÚ.

EN MARTI-CITY

APENAS descansó el Secretario del Partido un día en la casa hospitalaria y querida de Fernando Figueredo, en Cuba City; los cubanos de Ocala invitaban por telégrafo al señor Gonzalo

de Quesada para que los visitase, adelantándose así al deseo de la Delegación.

En la mañana del 9 salió el Secretario de Tampa, en medio de un frío extraordinario que hizo imposible la recepción preparada, para la víspera, en West Tampa.

Una comisión esperaba al señor Gonzalo de Quesada en Ocala; en carruajes se dirigieron a la preciosa ciudad que lleva por nombre el del ilustre cubano José Martí. Las fábricas, con el crudo tiempo, habían interrumpido sus trabajos; pero los cubanos de la localidad, con ese fervor que les ha colocado entre la vanguardia y sostenedores más firmes de nuestra causa, arrojaron las inclemencias del tiempo, se agruparon, cariñosos, al rededor de la mesa en que le daban bienvenida al señor Gonzalo de Quesada, y por la noche en el taller de Sorondo, en torno de la lumbre amiga, se congregaron ancianos y jóvenes para abrazar al hermano, que les traía un mensaje de amor del maestro, y un mensaje urgente de la Patria.

Aquel meeting era digno coronamiento del viaje del incansable joven; la sencillez, la espontaneidad, aquel aspecto de hogar íntimo que revestía la reunión, el vendabal que sibilaba afuera, las mujeres, acompañadas de sus padres y esposos, que llegaban tiritando; la barba blanca que buscaba el calentador llameante, la bandera iluminada como con los suaves resplandores del campamento, todo revelaba el cubano expatriado renovando sus juramentos de hacer la patria libre.

El señor Guillermo Sorondo, Presidente del Cuerpo de Consejo, presentó al Secretario del Partido. El señor Gonzalo de Quesada dedicó sus primeros párrafos al maestro venerado, a quien representaba, al patriota cuyo nombre habían puesto, como egida, a la ciudad, que aumenta y embellece cada día, y que no desdice del honor que le confirió al Delegado, porque cumple siempre las obligaciones doblemente contraídas, con la patria y con él. El orador habló, después, con gratitud, de su recibimiento en Tampa y Cayo Hueso; abordó el asunto de las expediciones supuestas para Cuba, y tuvo el placer de escuchar, de aquellos labios que no mienten, y que cuando prometen es para cumplir, que el Tesoro de la Patria pronto aumentará con su esfuerzo, que el Partido no tiene aliados más dispuestos ni más desprendidos.

Pero la nota distintiva y consoladora, más que los aplausos y las aclamaciones con que mostró su patriotismo Martí-City, fué el consorcio íntimo en que viven allí el matancero y el camagüeyano con el montañés y el gallego. Ni un disgusto, ni una diferencia hay entre los unos y los otros. Y los españoles no son los menos liberales, ni nunca faltan, en las colectas para la causa. En aquel meeting mismo se patentizó la comunidad de ideas entre todos, cuando se discutía el modo más práctico de allegar recursos. El peninsular obviaba todos los pequeños obstáculos, allanaba cualquiera objeción. Así viven y prosperan en la ciudad fundada por los cubanos, donde el municipio es de criollos, cubanos y españoles y hombres honrados y sensatos de las más diversas escuelas sociales. Y así, como en Martí-City, ha de ser nuestra patria mañana, donde por la justicia de sus leyes y la concordia de sus habitantes, no habrá explotadores ni explotados, ni diferencias de cuna ó de condición. Para eso bregan y dan ejemplo los españoles y cubanos de Martí City.

Con una cena cordial regaló un buen cubano al Secretario, como otro buen cubano lo había obsequiado al llegar, y a la una y media de la mañana, despidiéndose de los valerosos compatriotas que desafiaban la helante temperatura, abandonaba a Martí-City, con más fé que nunca en su pueblo el señor Gonzalo de Quesada.

En el horizonte ardían los pinos secos, como en incendio colosal, y hacia Oriente lucía con rayos de luz radiante, el lucero vespertino. ¿Serán augurios de la revolución que arderá en la patria, y de la estrella solitaria pronto a surgir?

NUEVO CLUB.

El miércoles último quedó definitivamente constituido un nuevo club revolucionario cubano en Tampa.

Fernandina, nombre altamente significativo, es la divisa de este nuevo centro patriótico.

Forman su Directiva los señores siguientes:

Presidente,
Juan Yepes.
Secretario,
Pablo Sosa.
Tesorero,
Florencio Alamo.
Vocales:
Tomás Aponte.
Hilario Zayas.
Manuel Padrón.

¡Bien por *Fernandina*!

TRASNOCHADOS

AUNQUE tarde, como acostumbran, están mostrando las autoridades españolas gran actividad con motivo del asunto de las armas y barcos de *Fernandina* después que éstos, y aquéllas, han sido devueltas a sus dueños, por encontrar las autoridades americanas que, después de todo, no se violaron las leyes de este país.

En Cuba se creyó como cosa cierta que los tres vapores y el armamento detenido formaban una expedición revolucionaria destinada a dicha isla, y el gobierno español, queriendo hacer alarde de la fuerza de que es capaz, parece que, después de terminado todo, envía a *Fernandina*, su inútil cañonero *Nueva España*, el cual, si no sirve para otra cosa, al menos aumentará con una crecida suma el ya imposible presupuesto de la Isla.

He aquí cómo da la noticia *La Lucha*, de la Habana:

"Por fin ya se sabe a donde se dirige uno de los dos barcos de guerra que, por orden del Gobernador General, salieron el sábado y domingo de este puerto.

Cuando han sido entregados a sus dueños los barcos sospechosos detenidos en *Fernandina*, entonces se le ocurre al gobierno ordenar que salgan nuestros buques de guerra.

La verdad es que la soberanía de España tiene grandes deberes que cumplir con el gobierno americano, que, al fin, ha sido esta vez quien ha librado a España de algun disgusto, pues a no haber sido por el gobierno federal, los buques de *Fernandina* habrían llegado a Cuba, hubieran desembarcado los cuatro mil armamentos que se portaban, y el gobierno habría tenido conocimiento de todo, ó de algo de esto, cuando los revolucionarios se hubiesen apoderado de alguna población de la isla.

Ahora verán esos intrépidos expedicionarios, cuando llegue allí nuestro barco de guerra, los cañoneros y cruceros de nuestra Marina, y podrán admirar en este que le enviamos de muestra, uno de los más chiquitos, pero bonitos.

Eos buques sospechosos han salido de *Fernandina* y sido entregados a sus propietarios; y por eso, sin duda, manda allá ahora el gobierno español el buque de guerra.

¡Siempre a tiempo! . . . (perdido.)"

Esto por lo que hace a la oportunidad con que España persigue expediciones... imaginarias. Que en cuanto a la opinión que tiene la isla respecto de los buques de *Fernandina*, y de los proyectos de las mal llamadas reformas ofrecidas por la España colonial, júzguese por los siguientes párrafos de una carta de Cuba dirigida a *El Yara*:

"¿Ha visto usted la alharaca que han armado los periódicos de aquí con motivo de las armas cogidas en *Fernandina*? Es verdad que se les puede disculpar por la ganancia que esto les produce; y si *quitan* y *ponen* a su antojo, mejor. . . De lo muerto viven las auras. . . Y, suponiendo que dichos cargamentos fuesen destinados a Cuba, como ellos aseveran. ¿hay motivo para tanta alarma? Si aquí ya nada debe cojernos de nuevo. . . ! Y en cuanto a los reformistas y al batallón de Apezteguia, podemos asegurarles que nada ó muy poco hemos perdido.—Cuestión de tiempo y nada más. . . Verdaderamente no se necesitan pertrechos de guerra venidos de fuera para nuestro auxilio; es un error. . . ¿Qué más armas que el hambre que viene a nuestro encuentro a paso de gigante? ¿Que más expediciones que las que nos vienen de España, compuestas de reformas *señucas*, de Reales Ordenes absurdas, de nuevos presupuestos, de ahijados de *Abarzuza*, de *braceros*. (leva de vagos y crimina-

les,) de *nodrizas cargadas de leche*, que vienen a a cambiar por la de la *vaca* etc. etc? Esto sin contar con los pertrechos de *verdad*, como cartuchos, granadas y un millón más de elementos de guerra, que tuvieron el bien cuidado de traernos desde fines de año, sin duda para que se le pueda hacer un *regio* recibimiento a las anunciadas *reformas*. Pertrechos de qué no se han acupado los periódicos, tal vez porque así convenga. . . Pero yo nunca había sabido que cuando una madre fuese a regalar a una hija suya todo lo que ésta desea para su felicidad, le enviara primero unos cuantos guardianes armados de látigos, cepos, cadenas, camisas de fuerza y todo lo demás que pueda necesitarse en caso que todo el mundo comprenda cuáles pueden ser. "Lo que mi madre va a hacer conmigo y por mí—diría la hija—no puede ser nada satisfactorio, ni bueno, ni mucho menos, para mi felicidad. Por qué antes de hacerme los *expléndidos* regalos que me ha anunciado, me envía estos *enmucos* armados de tantos instrumentos de guerra é inquisición? Todo esto, sin duda, es para aprisionarme ó extrangularme, para engañarme y para que, en lo que me queda de vida, no vuelva a quejarme ni a reclamar nada de lo que de derecho me pertenece"—Entonces el horror y el terror se apoderan de ella, y, naturalmente, llena de desconfianza y recelos muy justificados, se prepara *tambien*, por más que va contra esa *mamaita* que siempre la ha tratado a puntapiés y pescozones, y que, al concederle *algo* (mentira) echa el resto en sus alardes de fuerza y de rigor. Por eso, repito, nada habremos perdido; el tiempo lo hará ver así. . ."

EN CASA

Patria Barranco. No se ha deshelado aún de la tumba de Manuel, la nieve, que cual manto de pureza la cubre; todavía, mustias y descoloridas, reciben el azote de la escarcha y del ventisco, las flores con que manos amorosas adornaron el pedazo de tierra extranjera que guarda al noble cubano. Dos años hace que el padre desaparecido bautizó en la libertad, con Juana de Dios de Varona y José Martí, de padrinos; a la niña que empezaba a resplandecer en el hogar dichoso, y le daba por nombre, como símbolo y expresión adecuada, al ideal de sus padres, éste: "¡Patria!"

Cuando junto al féretro la viuda y los hijos, descujados en llanto, se estrechaban sintiéndose solos con la pérdida de su sostén, era Patria, dulce y linda como la aurora, la que apretaba con más ternura a la pobre Mercedes. Un mes después, la hija leal iba a acompañar a su hermano mayor Manuelito, a su padre idolatrado en la solitaria y última vivienda. Parecía dormida en el blanco vestido, sobre el lecho de delicadas flores, y la muñeca en sus bracitos, de compañera. Duerme ya en el abrazo de nuestro Manuel inolvidable. ¡Madre infeliz, consuélate con esa esperanza: todos están juntos: ya nos volveremos a reunir!

Rafael Pochet. De luto está otro hogar amado, el de Eduardo Pochet, de Costa Rica. Los periódicos de San José nos comunican la triste nueva del fallecimiento de Rafael. ¡Que nuestra simpatía y cariño alivien la tremenda pena que sufren los padres inconsolables!

Un incidente. En el Hotel Bartholdi, allí donde se pusieron las banderas cubanas cuando el centenario de Colón, entre las de las repúblicas de América, estaban hace unas noches en el café tres jóvenes. Uno era trigueño, alto, de negra barba cerrada, un distinguido en las ciencias ya, a pesar de sus pocos años, un cubano; los otros dos, rubios, eran norte-americanos de lo más notable de la metrópoli.

—¡Y es verdad,—preguntó uno,—que no tardará Cuba en intentar de nuevo su redención?

—Sí, y hemos de tener la simpatía de ustedes; de eso estoy seguro.

—No solamente nuestra simpatía,—repuso el otro, de ojos claros,—sino que aquí tiene usted dos miembros del mejor regimiento del Estado, que irán a combatir.

—Jurémoslo,—apoyó el otro.

Y a los que estaban en el café les llamó la atención aquellos tres jóvenes ponerse de pie, juntar las manos, y brindar en silencio: brindaban los tres soldados futuros por la revolución.

MEETING CUBANO EN NEW YORK

EN los instantes de entrar en prensa este periódico, varios compatriotas, haciéndose eco del deseo de los emigrados de New York, nos anuncian que la semana entrante se verificará un meeting, en el cual los cubanos todos, afiliados ó no al Partido Revolucionario Cubano, desean mostrar su cohesión y su propósito de contribuir a la causa de la independencia.

No se sabe aún el lugar y día en que se verificará. En nuestro colega *El Porvenir*, que aparece el miércoles, podrán nuestros lectores conocer los detalles de la que será una memorable fiesta de concordia y de amor patrio.

LOS POETAS DE LA GUERRA

Hermoso volumen de 150 páginas, de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafín Sanchez, Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, a 50 cts. el ejemplar.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFÍAS

DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS

FOR

SERAFIN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la

Redacción de PATRIA.

The International
Export & M'fg. Co.

MANUFACTUREROS,

COMERCIANTES Y EXPORTADORES.

Factoría y Depósitos: 365 a 375, Market St. Newark, N. J., E. U. de A.

DIRECCIÓN POR CABLE: TEMIL.

Equipos para Ferrocarriles, Plantaciones de Azúcar, Instalaciones Eléctricas é Industriales, Útiles y Herramientas para todos usos.

Especialidad en las órdenes

de la América Latina.

Se solicita Correspondencia.

Pídase nuestro CATALOGO ILUSTRADO

IMPRENTA
"AMÉRICA"

S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomiendan, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de

Traducciones del Español

a los idiomas Inglés, Francés, Alemán,

© EDUARDO VICENTINI.

**PROFESIONES,
Artes, Industrias
PUERTORRIQUEÑAS Y GUBANAS.**

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 98 Maiden Lane.

COMERCIANTES.

- M. N. Glynn, 12 Old Slip.
- Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Giberga, Benjamín, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Perera L., 119 Fulton street
- Pierra, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 160 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique, 132 W. 98 St.
- Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispin, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Gutiérrez, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H., 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J., 213 W. 127th. St.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 80th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama Habana de primera clase.



POR OPERARIOS CUBANOS.
De venta en todas las Tabaquerías de los Estados Unidos.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.
Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA
DE
CIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olán, lino y otros generos.
Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,
—por—
J. D. HERNANDEZ.
Se vende en esta redacción a cincuenta centavos el ejemplar.

"BASAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS
—POR—
RAFAEL SERRA
Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González. 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.
Hotel America.
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO
Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español
é hispano-americano,
situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.
PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece a la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

TRABAJOS DE JOYERIA
Y COMPOSICIONES.
Garantizando todos sus trabajos.
Acudo a recoger los trabajos por medio de un aviso postal.
205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."
Poema Dramático
—POR—
FRANCISCO SELLEN.
Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

"EL GRAN LUCERO."
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.
De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.
Imprenta "America."
284-286 Pearl St., corner Beekman St.

—BROOKLYN—

- CLUBS POLITICOS.**
"Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
"Borinquen," Sotero Figueroa, 295 Broadway
"Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
"Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
Del Pino, Emilio, 45 William
Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
Jones & Govin, 45 Cedar.
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
Quesada, Gonzalo, 58 William
Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
Ponce de León, Julio, 40 Broadway
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
Godoy, José, 120 W 35th St.
Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
Navarro, Rafael.
Salazar, Isabel.
Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
Sabater, Domingo, 107 E 30.
Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUTIERRAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
Jimeno, Patricio, 232 14 street
Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
"Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulanger, 22 W Third Street
Calderín, P., 236 Sullivan
Moreno, J., 173 Prince
Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

—Nos. 154-156, W. 14th Street—
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.
Para precios y demás informes dirigirse á
P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sepa sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo Berutich.

E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

CABLE "BERUTICH"

—NUESTRA NUEVA SUCCURSAL—

HOTEL AMERICA

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$3.50 A \$5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANÇAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Enrique Loynaz del Castillo: El meeting en Cayo Hueso

Cauto: Los talleres en Cayo Hueso

Jimaguayú: Despedida del Secretario

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Con todos

Hay patria (De El Mosquito de Tampa)

En Martí-City

Nuevo Club

Trasnochados

En Casa

Meeting cubano en New York